

ECONOMÍA / POLÍTICA

El Banco de España eleva a 1,2% el PIB

MEJORÍA LAS PERSPECTIVAS ECONÓMICAS/ La demanda interna girará al alza en 2014, aportando 3 décimas al PIB, según las previsiones se aceleran hasta el 5,1%, la inversión hasta el 6,3% y se empieza a ver cambio de tendencia en la construcción. España cumpliría

Pablo J. Cereza. Madrid

“En economía, las cosas tardan más en pasar de lo que pensabas, y después ocurren más deprisa de lo que creías”, dijo el economista del MIT Rudi Dornbusch. Es lo que parece suceder con la economía española. Hace un año, había pocos indicios de la incipiente recuperación y el Banco de España preveía un avance plano del PIB, en torno al 0,6% para 2014. En octubre, el organismo dirigido por Luis Linde subió su apuesta una décima, en febrero la elevó al 1% y ayer la estableció en el 1,2%, el doble que la cifra inicial. Para el próximo año, la actividad económica podría crecer un 1,7%, es decir, también dos décimas más que en la previsión anterior.

El Boletín Mensual de la entidad cree que 2014 será la primera evolución positiva desde el 0,1% de 2011, pero esta vez viene apoyada por otros factores. “Estos desarrollos han ocurrido de forma paralela a la normalización de la financiación exterior”, apunta. Además, en 2014 “se espera un fortalecimiento del entorno exterior, así como cierta mejoría adicional de las condiciones financieras”, por lo que “la recuperación de la actividad y del empleo continuará”. De hecho, se espera que el desempleo caiga al 25% en la media del año en curso, y al 23,8% en el conjunto de 2015.

Este aumento del mercado laboral se traducirá en la incorporación de 67.000 nuevos empleados en 2014 y de otros 150.000 en 2015, y ven-

Se espera que el desempleo caiga al 25% en el conjunto del año, con 67.000 ocupados más

dría apoyado por la continuidad del ajuste de costes laborales en los años posteriores, aunque de forma más suave. Así, los costes laborales unitarios caerían un 0,7% y un 0,9%, respectivamente, lo que permitiría mejorar la competitividad.

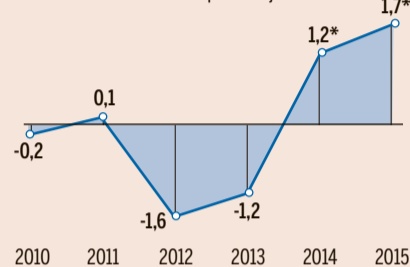
Con ello, se lograría que el crecimiento esté, cada vez más, basado en la demanda interna. Al detalle, el consumo privado repuntaría 1,1% (frente a la caída del 2,1% el año anterior), mientras que el público limitaría su descenso al 1,5% (frente al 2,3% en 2013). Sin embargo, el sector público aumentaría su ritmo de adelgazamiento en 2015, cuando se intensifique la reforma de la Administración propuesta en la CORA. Por otra parte, la inversión en bienes de equipo casi triplicará su avance actual, hasta el 6,3% en 2014 y se acelerará al 7,5% en 2015.

Si bien es el consumo privado el que lidera el cambio de ciclo, el sector exterior seguirá tirando al alza de la economía y, de hecho, será el responsable de la mayor parte de los avances que se logren entre 2014 y 2015. Así, las exportaciones crecerán un 5,1% en el año actual, aportando 8 décimas al PIB de este año. Este dato es menos positivo que en los años anteriores, cuando el

RADIOGRAFÍA DE LA ECONOMÍA ESPAÑOLA

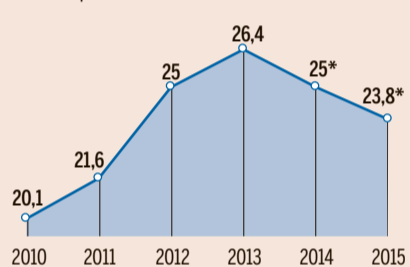
> PIB

Tasa de variación anual en porcentaje.



> Tasa de paro

% de la población activa.



Fuente: Banco de España

extranjero aportaba más de 2 puntos al crecimiento, pero supone el reconocimiento de que la demanda interna es cada vez más vigorosa y ya no se necesita tanto la palanca del sector exterior.

De hecho, no se trata tanto de que las exportaciones flaqueen (dado que se acelerarán al 6,1% en 2015, por la previsible recuperación de la eurozona), sino de que las importaciones vuelven a tomar protagonismo, lo que reduce el aporte de la demanda exterior neta. Si 2013 fue un punto de inflexión para las compras, con un ligero incremento del

0,4%, está previsto que éste cojan un ritmo del 3%, y del 4,4% en 2015.

Es decir, la economía nacional gana peso en la recuperación. En 2013, sólo las exportaciones aportaron algo al crecimiento del PIB, mientras que el consumo público y privado y las inversiones eran un lastre; en 2014, sólo el gasto público sigue contrayéndose.

Déficit

Con este ajuste, el supervisor estima que España habrá quedado al borde de cumplir con el objetivo de déficit para 2013, cerrando el año con un

desequilibrio del 6,6% del PIB frente al 6,5% pactado con Bruselas, dado que la Unión Europea no computa las ayudas a la banca dentro del Protocolo de Déficit Excesivo. En el caso de que se incluya el coste del rescate, el déficit se elevaría al 7,1%. Sin embargo, si se cumplen las condiciones de crecimiento, el conjunto de las Administraciones sí podrían conseguir, escrupulosamente, el objetivo del 5,8% en 2014. Los pronósticos, en cambio, son menos favorables para 2015, a pesar de la intensificación del ajuste público. España sólo podría reducir su

déficit en 3 décimas, hasta el 5,5% del PIB (frente al 4,2% pactado), debido a que “el gravamen complementario del IRPF, que habría aumentado la recaudación en 2012, 2013 y 2014, expira en 2015, en línea con la legislación actualmente en vigor”.

La recuperación de los tipos anteriores tendría un impacto negativo sobre la recaudación en torno a 0,5 puntos de PIB, según las estimaciones del Banco de España, pero el ministro de Hacienda y Administraciones Públicas, Cristóbal Montoro, ya ha rechazado en varias ocasiones

Las compañías aumentan sus beneficios en un 63%

P.C. Madrid

Las empresas no financieras mejoraron sus resultados un 63% en 2013, según los datos incluidos en la Central de Balances del Banco de España. Este dato supone una leve recuperación respecto a la caída del 89% registrada en 2012, cuando las compañías hicieron frente a “importantes pérdidas de valor en activos financieros” contabilizadas en un momento “delicado para la economía”, pero, todavía quedaría un 82% por debajo de las cifras de 2011.

Al margen de los efectos extraordinarios, el resultado ordinario neto (RON) de las empresas no financieras aumentó un 2,3% en 2013, rompiendo la tendencia negativa de los dos ejercicios anteriores, en los que había sufrido contracciones del 8,8% y del 14%. Esta mejora se produjo a pesar de las “perturbaciones especiales” sufridas por las empresas energéticas, que lastraron la recuperación en los resultados agregados del conjunto de los sectores. Sin el sector de la energía, el re-

sultado ordinario habría aumentado un 14%. En cambio, el resultado económico bruto (REB) del conjunto de las empresas financieras descendió en 2013 un 6%.

Por otro lado, el valor añadido bruto (VAB) del conjunto de las empresas no financieras cerró el ejercicio con

El margen, después del pago de intereses, aumentó del 2% en 2012 al 2,4% el año anterior

un descenso del 3,9%, hundiéndose por el sector eléctrico, que cayó un 8,4%. Los gastos en personal se redujeron un 1,5%, mientras que se produjo una “ligera aceleración” de la retribución media, que aumentó un 0,9%.

Rentabilidad

El desapalancamiento y la mejora de márgenes repercutieron directamente sobre el balance de las empresas, impulsando su rentabilidad hasta un 25%. Así, una empresa que tomara un préstamo ban-

carío en 2012 para invertirlo en su negocio podría haber obtenido una rentabilidad del 2%, después del pago de intereses, mientras que la cifra ascendería al 2,4% si hubiera realizado esa misma operación en 2013.

Una buena parte de esta mejora, además de la subida de los resultados antes comentada, se debe al acceso al crédito, dado que la tónica general de contracción “ya se ha empezado a revertir para las empresas” y el gasto en intereses cae un 2,8%. Sin embar-

go, esta mejoría no ha repercutido en todos los negocios, sino que está funcionando a dos velocidades. Por un lado, el 32% de las empresas siguen teniendo una rentabilidad negativa sobre su activo neto (frente a un 32,6% en 2012); por otro, el porcentaje de empresas con una rentabilidad superior al 15% ha aumentado en un punto, desde el 19,4% en 2012 al 20,5% actual. Por último, la cifra de negocio debida a las exportaciones avanza hasta el 18,8%, frente al 17,8% de 2012.